



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

La sucesión

El Gabinete de Comunicación Estratégica ha puesto nombres y números al hecho del que todo el mundo político habla en privado y niega en público, a saber, que está abierta ya, y desde hace tiempo, la carrera por la presidencia del año 2012.

Se dice siempre que es prematuro hablar de eso, que lo de hoy no significa nada pues falta mucho tiempo y que es poco serio para políticos y analistas distraerse en esas cábalas, pues los políticos, ya se sabe, no deben ocuparse sino de sus responsabilidades inmediatas y los analistas no deben hablar sino de lo que les consta, tal como hacen todos los días en la prensa.

Mediante una encuesta difundida por MILENIO Televisión, el Gabinete de Comunicación Estratégica le ha puesto números a tendencias que el mundo político y periodístico intuía de sobra.

Las conclusiones de la encuesta son, primero, que el PRI lleva una delantera importante respecto del PAN y que el PRD está de regreso a su histórico 15-17% de la votación luego de tirar por la borda sus ganancias del 2006.

Segundo, que el puntero absoluto de la contienda es el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto (47%), el segundo un disminuido López Obrador (17%), en competencia con un emergente

Marcelo Ebrard (13%) y un resistente Santiago Creel (12%).

Respecto de la lucha interna en los partidos, Peña Nieto arrasa también en la preferencia de los priistas con ventajas de cinco a uno sobre Beatriz Paredes y de ocho a uno sobre Manlio Fabio Beltrones.

Más interesante es la contienda dentro del PRD, cuyos militantes han empezado a preferir a Ebrard sobre López Obrador, un indicio más de la dilapidación.

Reveladora es también la ventaja que lleva Santiago Creel en las preferencias de los panistas. El PAN de Felipe Calderón no ha logrado colocar a uno de sus candidatos en el primer sitio de simpatías de su partido. La aprobación que recibe el Presidente no se extiende ni a su política partidista ni a su estrategia de sucesión.

La carrera por la sucesión se inicia formalmente al instalarse cada gobierno. Es normal que así sea. Lo que antes se llamaba despectivamente "futurismo" es una pasión central de la política.

El antiguo temor a irritar al Señor Presidente porque alguien hacía política futurista sin su venia explica la reticencia que prevalecía al respecto. Pero aquellos presidentes se han ido y el futuro, como siempre, está presente. ■■

acamin@milenio.com

